

EN EL CENTENARIO DE JOSE PODESTA

Pocas veces puede señalarse con tanta precisión el nexo entre un hombre y una manifestación cultural colectiva como en el caso de José J. Podestá y el teatro gaucho. Hacia 1886 existían ya, sin duda, las condiciones propicias para que la pantomima primitiva se transformase en drama hablado. ¿Cómo no habrían de existir en un ambiente rural tan dado a los contrapuntos, relaciones y payadas? ¿Cómo podía faltar por entonces madures para el advenimiento definitivo del teatro criollo, el ya la lengua rural rioplatense tenía vigencia poética desde largo tiempo atrás, no sólo en el verso anónimo, que andaba de boca en boca y de mano en mano, sino también en los cuadernillos firmados por varias promociones de autores gauchescos? ¿Cómo podía tardar la entrada de la palabra en los plebeos y tabladitos, cuando en el campo y en la ciudad se podían ver las cadencias picarecas y sentenciosas de un idioma autóctono, vigoroso y cromático? José J. Podestá, con certera intuición, dio el salto que mediaba entre el gesto mudo y la palabra. Podestá —que desde su ingreso en la compañía de los her-

manos Carlo venía representando la pantomima "Juan Moreira", esqueleto mímico de la obra de Eduardo Gutiérrez— saltó el trecho que culminaría en el drama gaucho el 10 de abril de 1886, en la ciudad de Chivilcoy.

Delante a la Iglesia de Arrecifes

A la manera tradicional de los elencos trashumantes de todas las épocas, la compañía Podestá-Scotti armó su circo en el corralón de un hotel de Arrecifes. Allí, frente a la Iglesia de la ciudad bonaerense, José J. Podestá intuyó las posibilidades de una idea que debía estar latente en los intérpretes y en el público, pero que le fue explícitamente sugerida por el dueño del hotel, D. León Beaupuy, un francés afincado a los espectáculos. "¿Y, ¿por qué en vez de hacer mímica no dicen: 'Señor, allí está Moreira, que quiero hablar con usted?' ¿No es más claro y más fácil?" Las palabras que citamos provienen de las memorias que Podestá publicó en 1930 con el título de "Medio siglo de farándula". Recuerda más adelante el autor: "Referí a los míos la indicación que me hiciera don León y todos se miraron gratamente sorprendidos". Así como el hotelero francés personalizaba a todo el público y era el portavoz de las no formuladas exigencias estéticas de los espectadores reunidos en su corralón, así también Podestá y los suyos encarnaban la madura inquietud potencial de los actores.

Entre Arrecifes y Chivilcoy transcurrió alrededor de un mes. En ese lapso Podestá "pone letra" a los movimientos y las actitudes de Moreira, tarea fácil —hace constar en su autobiografía— porque los "artistas dialogaban la mímica por lo bajo para hacer más exacta la expresión muda".

Desde entonces Juan Moreira —transformado ya en personaje teatral, al que se sumaban los no menos recios de Juan Cuello



"Pepino el 88" y Juan Moreira, dos momentos en la vida de José J. Podestá, el payaso y actor montevidense que imprimió un viraje fundamental al teatro rioplatense

y Martín Píero— recorrió con la voz entera los tabladitos, listas y panderas de ambas orillas del Plata. En el "Politeama" de Raffetto, situado en el barrio de San Telmo, Buenos Aires acogió, por primera vez a la criatura escénica que marca el primer latido de una nueva etapa en el arte dramático nacional.

Dos Rostros; Dos Estilos

Pero antes del rostro barbado de Moreira, Podestá había mostrado a los públicos de la Argentina y el Uruguay la cara móvil del payaso "Pepino el 88". Antes de la estampa bravia del gaucho, Podestá había triunfado

con las prunetas del "clown", cuyas copias y dichos ganaban la calle y las conversaciones familiares allá por el 81.

La carrera circense de José J. Podestá se inició en Montevideo, su ciudad natal. Un circo de muchachos, sin taquilla ni tapia que limitase la concurrencia. Más tarde —en 1875— comenzaría su verdadera trayectoria profesional en la Compañía Ecuestre y Gimnástica de Félix Henault.

El asar, la circustancia fortuita, interviendría repelidas veces para multiplicar su experiencia, que por entonces abarcaba ya desde el puesto de bailarín de cuadrilla en el Solís hasta el de bombardino en la banda municipal montevidense. Así fue trapista improvisado, para substituir a Caballé, y payaso forzoso, cuando la "troupe" de que formaba parte se quedó sin titular en Rosario del Sur, donde surgió "Pepino el 88".

No menos casual sería el número de terolopelo negro que lo individualizaría en la plaza. Unos hieretazos no intencionados dieron por resultado el recorte que, aplicado sobre el traje de tazo blanco, agregaría a la leyenda "El gran pepino" la cifra que asoció indudablemente con su nombre.

Único había tenido 87 homónimos. "Pepino el 88" fue un momento en la sátira, la melancolía y la gracia rioplatenses; Juan Moreira, otro momento de la sensibilidad popular. Ambos estilos, ambos rostros, José J. Podestá los asumió con el mismo fervor, con la misma confianza espontánea que caracterizó su andar por los diversos caminos de la farándula.

Siete Años Decisivos

Más tarde, ya en esta centuria, vendrán los años de afiebrada labor en el Apolo —desde el 6 de abril de 1901 hasta el 5 del mismo mes de 1902 se representaron allí nada menos que 58 piezas, promedio que bajaría levemente en las temporadas siguientes— y aquel movimiento sin programa ni manifiesto que por caminos varios contribuyó a consolidar nuestra escena con la incorporación de Ezequiel Soria a la dirección artística de la compañía, con los concursos dramáticos, con las representaciones de "Calandria", de Martiniano Leguizamón; de "Jesus Nazareno", de García Velloso; de "La piedra de escándalo", de Martín Coronado; de "Al campo", de Nicolás Granada; de "Canción trágica", de Roberto Payró; de "Política casera", de Ezequiel Soria, y de "Barranca abajo", de Florencio Sánchez.

Pero la compañía de Pepe Podestá no fue sólo suscitadora de la producción local; también nucleó a lo largo de los siete años de actuación en el Apolo a actores cuyos nombres perdurarían en las cartelerías porteñas. Aparte de Pablo y los miembros de la familia, integraron el elenco, entre otros, Angelina Pagano, Orfilia Rico, Lea Conti y Florencio Parravicini.

Luego, la suerte varió de la vida teatral hasta el estreno en el Politeama de "La charca de don Lorenzo", que data de 1918; la reaparición de "Juan Moreira" en el Hippodrome, con motivo de sus bodas de oro artísticas, y el homenaje que para celebrar ese aniversario se le tributo en el Artigas, de Montevideo. Su ciclo de precursor estaba

cumplido: los pueblos del Plata —"los legítimos creadores de su teatro", según expresa en el prólogo de sus memorias— lo hacían justicia.

En 1933, cuatro años antes de su muerte, "Pepino el 88" reapareció en una velada que realizó en su honor, en el teatro Corrientes, la Asociación Argentina de Actores, de la que era presidente honorario. Volvió a entonar las "Lamentaciones de Pepino", "El cochera del tranvay" y "No me caso". Fue su último contacto con el público.

Habría nacido en Montevideo, el 6 de octubre de 1858.

Los Actos en la Plata

LA PLATA, 5.—Mañana, lunes, culminarán los actos recordatorios de José J. Podestá, preparados por la comisión popular de homenaje y con el auspicio del gobierno provincial y de la municipalidad. En la mañana, una delegación concurrirá a la Capital Federal a la inauguración del busto del eminente actor criollo, en la plaza Lavalle. A las 18.30, en el teatro Coliseo Podestá serán descubiertas placas alusivas por la comisión popular y por la Asociación Amiga de la Calle 7. Hablarán el presidente del Circulo de Periodistas, D. Roberto D'Oñofrio; el de Amigos de la Calle 7, Dr. Jorge Villafañe Casals; por la comisión popular, el pintor D. José Martorell —que exhibirá un retrato que ejecutó de don Pepe Podestá—; el representante de Argentores, Sr. Juan Bautista Devoto, y por último, el gobernador de la provincia, doctor Oscar E. Alende. A las 21.30, en la misma sala, habrá una función extraordinaria, en la que hablarán la secretaria de la comisión popular, profesora Arminada D'Oñofrio; el Sr. Pedro Tocci, por la Asociación Argentina

SOBRE RUTA NACIONAL PAVIMENTADA

Zona Marítima Pcia. Bs. As. PARCELAS CON OLIVOS de 4 a 6 AROS Formada por de grandes mejoras, 3 plots de ventas Empresa N° 2 autorizada por el Ministerio de Agricultura.

Informes: GUILLERMO A. PERA y Hno. S. R. L. Cop. \$ 3.000.000. Perú 631 T. E. 33.2999

ADEL GACE EN 10 DIAS

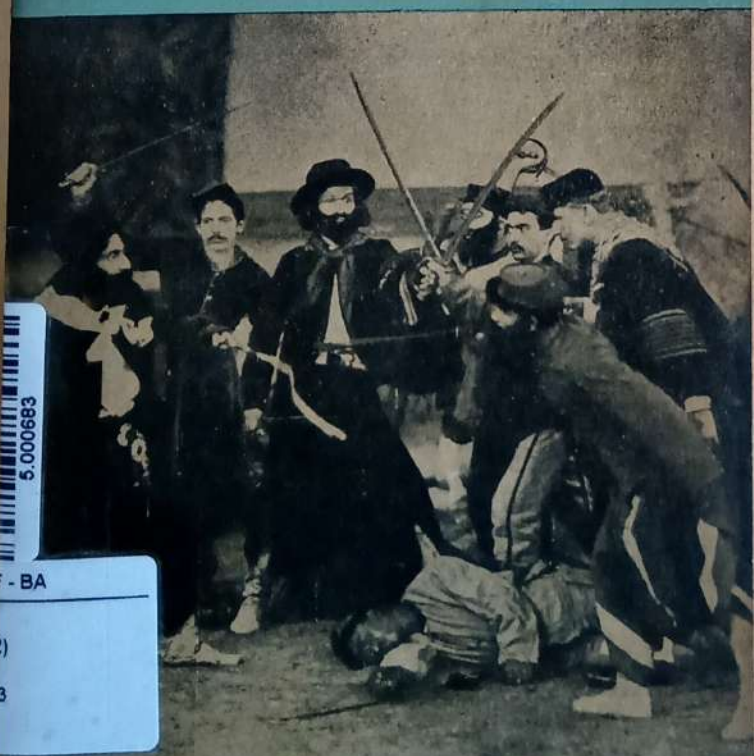
De 6 a 7 p.m. en la parte que Ud. desea. Corrección de los defectos de nariz y corporales. Arrugas en la cara, expresión del rostro.

PLASTICIDAD INTEGRAL

Consulta de 15 a 19 horas. Av. QUINTANA 294 - 42-4447. Último piso

RAUL H. CASTAGNINO

EL CIRCO CRIOLLO



COLECCION LAJOUANE DE FOLKLORE ARGENTINO

HAGASE SUS VESTIDOS

de Primavera - Verano. Inscríbese en los cursos de Alta Costura "JARES". Enseñanza práctica por MODELISTAS. Venta de Tellos con moldes. Santa Fe 573, p. 2o. - 31-3833

DIETISTA

LILA JUDITH BRIZUELA

Egresada del Instituto Nacional de la Nutrición. Regímenes para: Gastritis, hepatitis, reumatismo, diabetes, obesidad, delgadez, niños. Lunes, miércoles y viernes, 14-18 hs. GERMES 3821 - T. E. 21-2914

CITY GUIDE (NORUE)

presenta:

el famoso indicador mecánico "Ciudad", servicio público municipal

ANUNCIA a los

COMERCIANTES, INDUSTRIALES

que, desde el día de la inauguración para figura la "Ciudad". — Los principales se instalan en: Central - Estación de Pellegrini - Alvear Park Hotel - Hotel EN MAR DEL CASINO Central - Hotel del Banco de la Provincia Estación Terminal City Guide Argentina — A

PLACARDS

A MEDIDA

CON FACILIDADES SOMOS FABRICANTES

RAÚL H. CASTAGNINO

Sede ARETZ

EL CIRCO CRIOLLO

Datos y documentos para su historia
1757 - 1924

UNTREF - Bca. Aretz

MELFI/791.8(82)/CAS



5.000683



LAJOUANE

BUENOS AIRES

1953



RAUL H. CASTAGNINO

Se graduó en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, en 1939 y orientó su labor intelectual hacia la docencia, la crítica y la investigación. Hizo en el teatro sus primeras armas literarias con el estreno del boceto de comedia *El hálito de santidad* (1935) representado por el grupo "Teatro íntimo", de Carlos Perelli y Milagros de la Vega. En 1937 publicó su primer libro: *La poesía épica y el alma infantil*, ensayo literario-

pedagógico al que siguen *Dos Charlas* (1940) y *El fin de la educación* (1944), opúsculos de igual contenido. En ese mismo año el Instituto Nacional de Estudios de Teatro edita su tesis doctoral *El teatro en Buenos Aires durante la época de Rosas*, que merece el premio Carlos Octavio Bunge en la Facultad de Filosofías y Letras. Y en 1946 aparece la primera edición de *Idioma Nacional*, texto compuesto para la Escuela de Mecánica de la Armada. En el ínterin entrega a diversas publicaciones especializadas una serie de estudios sobre temas teatrales argentinos: *Los públicos que concurrían al teatro porteño durante la época de Rosas* (1941); *Esta noche: función en la Calliope* (1943); *Julio Pasquier, peluquero y autor* (1943); *José Zorrilla en el repertorio porteño* (1944); *Sentido de universalidad en el teatro de Armando Moock* (1946); *Integración del repertorio dramático de Martín Coronado* (1948); *El teatro pirotécnico de Alfonsina Storni* (1948); *Juan Casacuberta* (1949); *Una olvidada sociedad teatral argentina* (1950); *Iniciación teatral de Martín Coronado* (1950). El Instituto de Historia del Teatro Americano da a conocer en 1950 su *Esquema de la literatura dramática argentina (1717-1949)* y recientemente el Instituto Nacional de Estudios de Teatro ha puesto en circulación el n° 24 de los Cuadernos de Cultura Teatral dedicado a su estudio *Ernesto Rossi. Contacto del gran trágico con una generación porteña*. (1952). Otros libros y folletos completan la nómina de la producción del autor de esta historia del circo criollo que incorporamos a la "Colección Lajouane de Folklore Argentino": *Vida y poesía de Amado Nervo* (1951); *Literatura y evasión* (1951); *El libro y sus cuatro mundos* (1951); *Miguel Cané, cronista del ochenta porteño* (1952); así como numerosos cuentos, teatro breve y ensayos de crítica literaria en publicaciones del país y extranjeras, conferencias y cursos universitarios.

LA ILUSTRACION DE LA TAPA reproduce una escena de la teatralización de *Martín Fierro* en el picadero de un circo, en la cual los actores José Podestá y Mesadra representan los papeles de Martín Fierro y Cruz, respectivamente.